

GACETA DE MADRID.

LUNES 30 DE SETIEMBRE DE 1822.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

RUSIA.

Vartovia (Polonia) 30 de Agosto.

Al otro día de la llegada del Emperador (que fue el 17) se le presentaron los generales y oficiales de la guarnición desde las ocho de la mañana. S. M. se trasladó á la capilla del palacio, en donde asistió al oficio divino. Todos los generales y oficiales superiores de las tropas acampadas en las inmediaciones de esta capital se hallaban reunidos en la sala de los Caballeros, y los senadores y ministros estaban en la del Trono. El Emperador hizo este día una visita al Príncipe lugar-teniente-general del reino, yendo vestido con uniforme polaco y llevando las insignias de la orden del Aguila blanca.

Ayer á las nueve de la mañana pasó el Emperador revista á las tropas del campamento, que se compone de 40 hombres, y desfiló dos veces por delante de S. M.

ALEMANIA.

Nuremberg (Baviera) 9 de Setiembre.

Si hubiera de hacerse caso de todas las noticias que inocente ó maliciosamente se hacen correr, era preciso creer ó que todos los políticos se han vuelto locos, ó que la Europa iba á verse de nuevo encendida en una guerra exterminadora. Por no alterar la tranquilidad pública del continente se abandona á toda una nación á que sea víctima del furor sanguinario de los osmanis; y por conservar la paz entre los Principes cristianos se toleran las mayores insolencias del diván, se sufre su aitaneria, se aguanta su mofa, no se hace caso de su arrogancia, se le deja salir con sus caprichos en oprobio y menzuga de la cristianidad; y sin embargo hay quien cree que no se reparará en encender una guerra que altere la tranquilidad de la Europa entera, solamente por agrandar á cierto partido (cuyas miras y aversión á la libertad de las naciones son bien conocidas), y justamente en una época en que todos los pueblos desean con mas ó menos anhelo esa misma libertad, que bien entendida, no puede menos de ser el idolo de todos los hombres generosos, justos é ilustrados.

El Congreso de Verona ha de trastornar la cabeza á ciertos políticos, quienes antes de que aquel se juntó se afanan por allanar todas las dificultades, y arreglar todos los negocios del mundo. Mucho sienten algunos que la Inglaterra haya perdido al marqués de Londonderry, que era el alma de los negocios, y conocia ya personalmente á todos los individuos que han de componer el nuevo Congreso; y no les inquieta poco la próxima formación del Gabinete británico, temiendo que no sea conforme á sus deseos. Si reemplaza al difunto marqués algun sugeto que no esté iniciado en su misma política, mayor será el disgusto del Gabinete austriaco, de algun otro.

Hay variedad de opiniones sobre la concurrencia del Rey de Prusia al nuevo Congreso: se teme con algun fundamento que observe la misma conducta que en la época del de Laibach, y se disculpe ahora, como lo hizo entonces; y esto es tanto mas verosímil cuanto lo que se dice sobre la mudanza del ministerio inglés podrá ser un motivo para que no quiera S. M. estar presente en el nuevo Congreso.

Los negocios de que se ha de tratar en Verona los sabe ya todo el mundo, si hemos de creer á los que se precian de políticos sin ser diplomáticos. Sin embargo esperemos á que el tiempo nos desengañe, y no aventuremos conjeturas que pueden ser arriesgadas. Nadie duda que el objeto de los Soberanos sea la felicidad de la Europa; pero la dificultad está en saber lo que entenderán por *felicidad*. En Laibach se definió esta *felicidad* de un modo en que no todos convenian; pero las bayonetas llevaron la persuasión á los pueblos que entendian mal la definición; y en este Congreso parece muy verosímil que se crea feliz la Europa, si no tiene mas sacrificio que hacer que el de cuatro ó cinco millones de griegos.

Todos andan muy listos: correos, embajadores, ministros, secretarios, subsecretarios, comitivas, todos haban de Verona; y nadie va á sacar mas ventajas del Congreso que á la misma ciudad de Verona, que con tantos y tan opulentos huéspedes no sentirá que dure muchos meses la reunion.

En medio de la angustia en que se halla la Europa, pocos son los Estados que no tengan algo que no gozar ó que rezar. La Alemania meridional está en acedho. Hay sin embargo tres Estados, los cuales parecen ser indiferentes espectadores de cuanto está pasando en Europa. Hesse-Cassel se cuenta entre los que nada quieren si existe ó no; y sin embargo quere llamar la atención de los pueblos cultos, anunciando ya que trata de reformar sus instituciones partiendo ya al nivel de las luces del siglo. Esto sin embargo de que se le tiene; pero tambien lo sera el de atraer la ojerza de mu-

chas gentes de partido, que no quieren que se haga la menor reforma aunque existan los mayores abusos.

El reino de Hannover puede tambien tenerse por dichoso, y estar seguro de que lo respetarán mientras tenga por gefe al Rey de Inglaterra. El nombre inglés es para los Gabinetes del Norte tanto respetable para que se atrevan á valerse de él segun las ideas que algunos quieren que prevalezcan.

La Sajonia Real es otro de los Estados que á nadie causa rezos. Bajo un Gobierno justo, aunque no organizado enteramente segun lo que exigen las luces del siglo, pueden sin embargo los sajones considerarse por uno de los pueblos mas felices. Verdad es que el Gobierno de Sajonia no debe tenerse por enteramente absoluto: sus Estados generales son en algun modo una representación nacional, aunque todavía participa mas de los usos antiguos que de las instituciones modernas; pero la dicha de que disfruta aquel pueblo debiera huirse principalmente al caracter del Monarca que lo gobierna. Federico, Rey de Sajonia, el Nestor de los Soberanos, puede ser tambien el modelo de los que de veras desean la prosperidad de los pueblos: su sota política, su moralidad, su religiosidad, su dulzura en gobernar, y cuantas bellas prendas adornan á aquel Rey, contribuyen en sumo grado á hacer la felicidad de sus súbditos, quienes reconociendo en él estas calidades y el amor de padre que les profesa, saben corresponderle con el mismo terreno amor; pero es evidente que ni el caracter ni las buenas prendas personales se heredan ni comunican facilmente; y que so o es duradero el bienestar de los pueblos cuando depende principalmente de sus instituciones.

Todos los demas Estados pequeños de Alemania, en donde se ha introducido la reforma de gobierno, han adelantado mucho en los medios de prosperar; pero los pasos que han dado hacia su felicidad hacen sombra á los que han establecido principios contrarios á los que se siguen en estos pequeños Estados. Ciertas esperanzas que algunos han procurado esparcir han puesto en arma á varios Principes, cuya independencia parecia segura; pero que temen se la trastornen los cambios que se llaman enemigos de toda innovacion.

En fin, ya que es cosa resuelta, todos desean que cuanto antes se verifique el congreso de Verona, con tal que no sea como la caja de Pandora.

Entretanto la Dieta germánica acaba de suspender sus sesiones por permaneciendo su comision militar, la cual acaba de discutir la organizacion definitiva del ejército federativo en los terminos siguientes:

En tiempo de paz se compondrá de.....	301,637 hombres.
De ellos, infantería de linea.....	222,119
Cazadores.....	11,694
De caballería.....	48,090
Artillería y tren.....	21,717
Pontoneros y gastadores.....	3,017
Cañones de varios calibres.....	612

FRANCIA.

Paris 18 de Setiembre.

El *Morning-Chronicle* trae como documento autentico la copia siguiente de las instrucciones, planes y proyectos que el vicconde de Montmorency tiene orden de proponer al Congreso de parte del Rey su Soberano.

1.^a Se adoptará una medida general para reprimir las opiniones demagógicas, difundidas por toda la Europa de un modo tan contrario á la quietud pública; y para conseguir este objeto las partes contratantes pondrán en pie un contingente militar que estará á disposicion de aquella potencia cuya tranquilidad interior este en peligro. En ningun caso se considerará el empleo de este contingente militar como contrario á las relaciones de amistad existentes entre ambos países.

2.^a Se tratará de la redaccion de una ley sobre la libertad de imprenta, cuyo efecto será suspender todas las leyes locales que permitan mas publicidad que la que sea compatible con el nuevo arreglo de Europa.

3.^a Se instalará en Tropaeu un tribunal formado por el modelo del que existe en Maguncia. Este tribunal tendrá por objeto juzgar las ofensas que se hicieren á la constitucion, segun el artículo 1.^o del tratado contra los individuos que intentaren alterar el orden de cosas que existe actualmente en Europa.

La totalidad de este tribunal se extenderá á todos los Gobiernos representados, y tomará la calidad de tribunal contra los individuos que en la totalidad de sus dominios, ó en alguna parte de ellos, ensenar doctrinas subversivas á la actual constitucion de Europa.

4.^a Se tratará de los medios de mejorar la obligacion de la España en-

trar en las miras de la santa alianza, estableciendo una Cámara de pares.

Al leer este párrafo, si se le considerara como un documento auténtico, no podría uno menos de admirarse. Hay en él seguramente ideas por las que desde luego puede calificarse de apócrifo, y aun por una sátira del periodista contra la santa alianza.

Una ley general sobre la libertad de imprenta; la instalacion de un tribunal, cuya autoridad se extienda sobre todos los Gobiernos representativos, y proceder contra todo individuo que en la tribuna de un Congreso manifieste francamente sus pensamientos, son puntos que inclinan á creer que el periodista ingles ha llevado la mira de poner en ridiculo á nuestro Gobierno y á su comisionado el Sr. Montmorency. No hay duda que estamos viendo cosas que nos admiran, y que solo palpándolas acabamos de convencernos bien de que existen; pero estas tienen demasiado aire cómico para que nos aventuramos ni aun á sospechar su existencia. Un tribunal europeo que privara á los Burdett, á los Lansdown &c. de manifestar en la tribuna sus opiniones! Por esta parte se hace tanto mas increíble la autenticidad de este documento, cuanto verosímil por los deseos que algunos tendrán de coartar la libertad de la tribuna á los B. Constant, Foy &c.

— La causa de los griegos presenta tantas dudas, que serán precisos algunos dias para aclarar los últimos acontecimientos que se refieren. El *Constitucional* sostiene aun que los turcos han sido derrotados en el Peloponeso, en donde todos confiesan ya que penetraron. En un párrafo de Trieste dice el mismo periódico: "Aunque en virtud de lo que nos escriben nuestros correspondientes tengamos motivo de dudar de los rumores propagados de tres dias á esta parte, y que aun continuarán algunos mas, acerca de la completa destruccion de los griegos, publicaremos no obstante noticias contrarias á las nuestras, aunque no les demos ningun crédito."

En seguida inserta el párrafo de Trieste de 2 de Setiembre, que dice así:

"Un barco que llegó ayer de Corfú, dice la *gaceta de Augsburgo*, nos ha traído noticias funestas sobre los acontecimientos de la Morca (1). Chourschid ha penetrado en ella con la *amnistía de Scio* en la mano. El oro de los ingleses hará lo que no ha podido hacer la espada de los turcos. Muchísimos fugitivos tratan de dirigirse á las islas, como que se reserva á los griegos la suerte de los judíos. Es inútil esperar moderacion por parte de los musulmanes irritados, aun cuando el Sultan se empeñara en ello. La Morca va á convertirse en un vasto cementerio. Ha sido tan rápida esta catástrofe, que segun opinion de muchos, lord Strangfort ha instado al Sultan para que terminase este asunto antes de la apertura del Congreso.

Los griegos que se hallan aqui conservan todavía una sombra de esperanza; pues pretenden que la escuadra turca que se ha presentado en las aguas de Patrás, y la cual el 7 de Agosto recibió á bordo al nuevo capitán-bajá, fue batida el 13 por la escuadra griega al sud de la Morca (2).

— En el *Diario de los debates* se publica el siguiente artículo:
Francfort 3 de Setiembre. El *Espectador oriental* contiene las siguientes noticias de la Grecia (3).
Cuando la escuadra otomana dió la vela tenia 40 buques de tras-

(1) Tenemos cartas de Liorna del 4 de Setiembre, por las cuales sabemos que un buque jonio, su capitán Vidali, que salió de Spezzia el 18 de Agosto, y llegó á Liorna el 1.º de Setiembre, ha confirmado las noticias que dimos en el *Constitucional* de 14 de Setiembre. Los turcos, segun lo han anunciado todos los periódicos, habian penetrado en el Peloponeso; pero tambien habian sido derrotados tres veces consecutivas, y vistose en la precision de retroceder á Corinto, de donde se esperaba poderlos echar muy presto.

Nuestro corresponsal añade que la caja militar turca habia caído en manos de los griegos, y que Tchar Hadgi-Ali-bajá, antiguo gran visir y encargado del mando en jefe (y no Mahmoud-bajá) habia perecido en la batalla del 7 de Agosto. Es preciso tener presente que los periódicos alemanes que anuncian la ruina de los griegos nada dicen de lo que ha sucedido despues de la entrada de los turcos, al mismo tiempo que nuestras noticias, posteriores de muchos dias á las suyas, refieren los pormenores de los acontecimientos que han ocurrido despues. Mañana publicaremos los boletines de las victorias que han conseguido los griegos. (*Nota del Constitucional.*)

(2) La noticia de esta victoria naval debe ser falsa necesariamente. El mismo capitán Vidali vió salir de Hydra á la escuadra griega el 16 de Agosto; de consiguiente no se podia hallar el 13 al sud de la Morca. (*Nota del Constitucional.*)

(3) Nuestros lectores saben que el *Espectador oriental*, que se publica en Smirna bajo el yugo de las autoridades del pais, no puede ser una fuente muy pura y auténtica de las noticias de Grecia. Sin embargo no se manifiesta tan enemigo de los infelices griegos como cierto periódico oficial alemán, pues de cuando en cuando deja entrever algunos hechos, que pueden hacer dudoso el éxito definitivo de los opresores de la Grecia; y en fin da pormenores exactos y circunstanciados que, segun parece, han sido averiguados en los sitios donde sucedieron. He aqui por que nos vemos obligados á dar á nuestros lectores estos extractos del *Espectador oriental*, por mas que se opongan á nuestros deseos. El ocultar las noticias que nos desagradan y el inventar victorias conseguidas por nuestros amigos nos sería acaso mas facil que á cualquier otro periodista; sin embargo esto no podría merecer la aprobacion de un solo hombre instruido de los que leen nuestro periódico, y saben apreciar nuestra imparcialidad.

porte, y se asegura que en los 140 que próximamente la componen, se hallan cerca de 400 hombres de desembarco; siendo muy verosímil que se dirija hácia el Peloponeso.

He aqui algunos pormenores sobre el estado del Peloponeso á fines de Junio último (4).

En el Peloponeso hay de 30 á 400 hombres armados; pero segun se verá por el siguiente ejemplo, se advierte en ellos muy poca disciplina. Habia en Argos 100 hombres de tropa, y el supremo senado de la Grecia resolvió que saliera una expedicion al Epiro; pero los griegos se resistieron unánimemente á marchar. Entonces por una orden superior se cerraron todas las tiendas y cafés, á excepcion del que llaman de los *Extranjeros*. Unos 15 dias despues consiguió el príncipe Maurocordato hacerles obedecer: los dirigió hácia Patrás, y así que llegó á sus cercanías los hizo pasar por mar á Messolunghi, en donde se hallaba el cuartel general. Desde alli salió á socorrer á los suliotas que se habian rebelado, y contra quienes venia marchando ya Churschid-bajá. Al príncipe Maurocordato se le habian unido sobre 60 suliotas.

Ha habido ya una accion muy viva, la cual no ha producido ningun resultado decisivo ni para los griegos ni para los turcos. Es verdad que aquellos no se han visto todavía en la precision de volver á la península, gracias á la determinacion y encarnizamiento de los suliotas, cuyas mugeres en su mayor número rivalizan con los hombres en valor; pero por otra parte, aun sin contar con las tropas aguerridas que manda Churschid-bajá, los turcos son dueños de Suli, plaza tan bien fortificada, que Ali-Bajá no pudo apoderarse de ella sino despues de cuatro años de sitio.

He aqui otro ejemplo de la falta de disciplina y respeto á las autoridades. El senado supremo habia resuelto con la mayor prudencia enviar al general Odiseo, á quien habia confiado el paso de las Termópilas, un capitán griego que habia servido en los ejércitos de Italia, con el fin de que le ayudara con sus consejos. El capitán griego se le presentó en las Termópilas, y le expuso el objeto de su comision. La respuesta de Odiseo fue tirarle un pistoletazo á la cabeza.

Modon, plaza fuerte y bien provista, se halla defendida por 400 turcos, de los cuales 50 son de caballería. Al frente de esta plaza hay 500 griegos al mando del general griego Angostora; y no obstante esto los turcos salen y vuelven á entrar casi siempre con botin, porque cuando estos hacen sus salidas los griegos huyen hácia los campos. Referiremos el siguiente hecho como auténtico.

Hace dos meses y medio que los 50 hombres que hemos dicho de caballería hicieron una salida; y habiéndose adelantado un poco mas de lo regular, entraron en la cerca de una casa de campo para descansar. En esta posicion se hallaban cortados sin saberlo por una partida bastante numerosa de soldados griegos que estaban ocultos en un olivar espeso, y á quienes no habian visto. Once extranjeros incitaron entónces á los griegos á aprovechar la ocasion para coger á los 50 turcos de á caballo; pero así que estos se presentaron, echaron los griegos á correr, y hasta los extranjeros viéndose abandonados, tuvieron que hacer lo mismo.

Patrás, plaza bastante fuerte, se halla defendida por 300 turcos pero en sus inmediaciones hay unos 50 griegos mandados por el general Colocotroni. El puerto está igualmente bloqueado por ocho buques griegos. En la ciudadela, que es muy fuerte, hay bastantes provisiones.

Coron esta guarnecida por 200 ó 300 turcos, y muy bien provista. El número de los griegos que hay delante de esta plaza suele variar de un dia para otro; pero cuando los turcos quieren hacer salidas, los griegos se retiran.

En Tripolitza hay unos 700 musulmanes prisioneros entre hombres y mugeres, y entre ellos algunos particulares ricos, á quienes el senado da una piasra diariamente, contando con el reintegro. Los griegos emplean á los demas prisioneros en quemar los cadáveres, de los que todavía quedan muchos. Apenas parecerá creíble que despues de la de-

(4) Llamamos la atencion hácia esta fecha. El estado de cosas ha debido cambiar considerablemente en los meses de Julio y Agosto. Desde luego la toma de Nápoles de Romania, confirmada por el *Espectador* mismo, ha proporcionado á los habitantes del Peloponeso un punto militar muy importante, el cual tiene correspondencia con la ciudadela de Corinto, que es naturalmente fuerte. Un ejército dueño de estos dos puntos puede mantenerse mucho tiempo en la posicion del istmo de Corinto; pero lo que bastaría hasta para impedir que los turcos se acercasen á la entrada del Peloponeso sería una resistencia vigorosa por parte de los griegos en las montañas de la Tesalia, de la Etolia y de la Fócide. La circunstancia de no haberse confirmado la gran victoria de Churschid contra los griegos, ni la de los griegos contra Churschid, prueba que siguen batiéndose todavía en pequeñas divisiones y con suceso vario en aquellas comarcas montañosas que tan favorables son á un ejército de tiradores y partidarios, que es á lo que se reduce incontestablemente el ejército de los griegos. En semejante terreno parece menos necesaria la disciplina: por consiguiente se puede esperar muy bien que se vea detenido el ejército musulman antes de que entre en la Livadia.

La belicosa nacion de los albaneses es en el fondo la que tiene en sus manos la suerte de la campaña. Mas ilustrada se aprovecharía de la ocasion para asegurar su propia independencia tomando partido por los griegos; corrompida, sedienta de oro y poco instruida, la nacion albanesa tratará de hacer traicion alternativamente á los turcos y á los griegos para lograr subsidios y botin. Si continúan los albaneses este sistema (que es el que han seguido hasta ahora), se prolongará la guerra.

plorable suerte que experimentó esta infeliz ciudad, á consecuencia de su rendición, existan aun en ella mas de 300 griegos.

Navarino permanece en poder de los griegos, y de estos habrá como unos 10 dentro de la plaza. Hay ba.uartos en el puerto, al cual domina una ciudadela construida por los venecianos. Las piezas de artillería serán unas 50 del calibre de 18, 24 y 36, bien que la mayor parte se hallan en mal estado. Hace unos tres meses que se presentó delante de Navarino una escuadra turca de 63 velas, la cual, según parecía, trataba de entrar en el puerto. Asustados los griegos pensaron en huir inmediatamente; pero algunos oficiales extranjeros se pusieron en las puertas, y con la espada en una mano y una pistola en otra no dejaban salir á nadie. La escuadra estuvo dos dias en aquellas aguas, y al fin se retiró, con lo que se dispó el espanto de los griegos.

En medio del puerto de Navarino, que es bastante grande, hay un islote de 60 pasos de longitud y 30 de latitud, en el cual yacen los restos de 700 musulmans desde que el año último se entregó dicha plaza por capitulación.

A cinco ó seis leguas de Tripolitza se halla una fábrica de pólvora, la cual, según dicen, no es de muy buena calidad. En Tripolitza se funden cañones de campaña, que caizan balas de dos ó tres libras.

Ahora se trata de formar una guardia de á caballo de 100 á 150 hombres para el senado. A cada guardia se le darán 80 piastras al mes, con la obligación de equiparse á sus expensas. Los caballos de la Morra son demasiado pequeños para la guerra, y abunda mucho el ganado vacuno y cabrio.

No se conoce mas cuerpo disciplinado que el de los filhelenos, compuesto actualmente de unos 200 hombres, y el regimiento mandado por Tarela, griego que ha servido en Italia, que tiene 400 hombres.

Si los turcos atacan seriamente el Peloponneso envían un ejército de 20 á 25000 hombres de tropas escogidas; si un cuerpo de tropas otomanas, forzando el paso de las Termópilas, atraviesa la Livadia, y va á atacar el istmo de Corinto, obligando á los griegos á enviar hácia este lado una parte de sus fuerzas; en fin si las tropas disponibles del Epiro se dirigen á Patrás para tomar la ofensiva, y la escuadra viene á desembarcar en Modon un ejército de 20000 hombres, y p tiremos lo que ya hemos dicho otras muchas veces, á saber, que la península en nuestro concepto no se puede defender un momento (1).

El mismo periódico ha publicado un párrafo de reflexiones, sin duda tan favorables á las opiniones del Monitor, que este periodista las ha insertado despues citando al otro. Las reflexiones que hace se reducen á lo siguiente:

«Comparando las fechas de las cartas de Corfú, en que se fundan algunos para dudar de las noticias publicadas por el *Observador austriaco*, nos parece que solo se trata de los mismos sucesos referidos de dos modos. Carece pues de todo fundamento la esperanza que hab an concebido algunos amigos de los griegos de que las ventajas conseguidas por Churschid bajá ser an contrabalanceadas por derrotas sucesivas. Un camante tenemos relaciones de una sola idéntica época, y no podemos convenir, aunque con sentimiento, en que es mas verosímil que atribuye definitivamente la victoria á los turcos, al paso que las cartas en que se pinta victoriosos á los griegos contienen especies contradictorias y confesiones involuntarias; por ejemplo, todos convienen en que se hab a sacado la artillería de la ciudadela de Corinto; luego han podido los turcos apoderarse de ella por un ataque repentino, principalmente siendo sabedores de esta circunstancia. También convienen en que el senado griego se salvó en los buques que buqueaban á N. poles de Romania; luego los griegos no se habian apoderado de esta fortaleza como n s habian asegurado positivamente. ¿Cómo puede creerse que un bajá alado se atreva á entrar en el Peloponneso por mar, despues de haber sido derrotada la escuadra turca en Zante, siendo esta derrota tan segura como han querido pintarnos? ¿cómo podemos reputar por absolutamente imaginario el dicho forma de Churschid, relativo «á que marchaba en derechura desde Zante á Megara?» Se sabe que Megara está situada á la entrada del istmo: allí ha sido la batalla, y las cartas de Zante la pasan en silencio.

«A estas reflexiones debe añadirse la seguridad de que estan conformes en los puntos esenciales las noticias recibidas por conductos oficiales con las que vienen de Constantinopla y de Viena.

«La única esperanza que tiene aun la humanidad es el ver que se han librado de la cuchilla exterminadora de las hordas musulmanas las reliquias de la nacion griega. Si dice que la Puerta ha dado con respecto á esto las seguridades mas positivas á los embajadores de las potencias cristianas, y que es una consecuencia de estas promesas la amnistía general publicada por Churschid-bajá. Las escuadras de las potencias cristianas que cruzan en los mares de la Grecia tienen orden de ofrecer un asilo á todos aquellos griegos que no se fin en la amnistía.

«Nosotros insistimos siempre en que á Europa cristiana debe entablar una formal negociacion con la Puerta otomana en favor de la

Grecia, con el fin de asegurar á una nacion cristiana el goce de aquellos derechos religiosos y civiles, que ningún Gobierno puede negar á sus súbditos sin romper los vinculos sociales, y destruir sus propios derechos. Si pudiesen ponerse algunos cantones de la Grecia bajo la administracion de los arzobispos y de las juntas municipales, como lo estaban en parte antes del levantamiento; si los turcos fuesen excluidos de estos cantones privilegiados, como lo estan de la Valiquia y de la Moavia; si este arreglo se asegurasen todas las potencias cristianas, la Puerta otomana ganaria en ello un tributo seguro y un manantial de riquezas; los griegos tendrian allí un asilo temporal hasta aquella época, en que mas instruidos y mejor organizados fuesen capaces de mayor libertad; y en fin, á Europa veria acabarse los horrores, que no solo afligen á las almas sensibles, sino que tambien sirven para mantener la exaltacion revolucionaria. Las potencias cristianas no son de modo alguno responsables de las desgracias á que no han dado motivo; ni tampoco estan obligadas por una cruzada constitucional á poner en libertad á los pueblos que no han tenido bastante fuerza para conservar su independencia; pero los Gabinetes de Europa conocen que es preciso hacer distincion entre los temerarios movimientos de los *heteristas* de Ipsilanti y el antiguo descontento de la masa de la nacion griega, oprimida y vejada por los bajos, y que seguramente no se compone de revolucionarios: observan tambien que por el fin que tiene la insurreccion de las partidas armadas se va depurando la causa de la Grecia de todo lo que puede tener de revolucionaria; y en fin pueden desmentir las calumnias de los liberales, proporcionando á los griegos los alivios de que es susceptible su situacion.

«A estos votos, en que tienen parte los verdaderos realistas y los amigos de la legitimidad europea y cristiana, añadimos nosotros el deseo de que nuestros estadistas tomen seriamente en consideracion las ideas que indicamos pocos dias há sobre la posibilidad de señalar á colonias griegas ciertos terrenos de Europa, inútiles y aun gravosos á los Estados que los poseen, y que en poder de un pueblo industrioso y comerciante llegarían á ser productivos, y á formarse allí nuevas Siracusas y nuevas Marselas.»

Madrid Domingo 29 de Setiembre.

S. M. el Rey y SS. A.A. continúan sin novedad en su importante salud. S. M. la Reina padece menos de los nervios.

Hemos insertado arriba un párrafo del *Diario de los debates* que no deja de ser bien extraño. En él se ve á un incendiario latimandose del incendio que él mismo ha ocasionado: esta mezclada compacion es un insulto no solamente á la desgraciada nacion griega, sino tambien á toda la humanidad y á la cristiandad. El autor, movido de una tibia y cruel compasion, pretende que ahora que supone destruida gran parte de la nacion griega, á cuyo fin no ha dudado en año y medio de bajar con la puma, quiere, repetimos, que la Europa cristiana vuelva sus ojos hácia la Grecia, y de algunos pasos para que esta nacion cristiana goce de sus derechos religiosos y civiles, que ningún Gobierno puede negar á sus súbditos sin romper los vinculos sociales, y destruir sus propios derechos.

Por sola esta expresion se ve que el *Diario de los debates* da por tierra con la legitimidad del Gran Turco: el Sultan no cree en sus derechos civiles y religiosos: rompió pues los vinculos sociales, destruyó sus propios derechos; y queda legitimada la guerra contra griega. Esta es la consecuencia á que se deduce de los principios del *Diario*, principios que aunque él no quiera, son los mas sanos, justos y humanos.

Los proyectos que el mismo periodista forma son seguramente muy laudables; pero hubiera sido mas oportuno no haber permitido el exterminio de los griegos, que ayudarlos ahora en su agonía, si es que son ciertas las infuistas noticias que corren acerca de aquel pueblo desventurado. La amnistía, en que los ultras turcomanos fundan alguna esperanza, es nula para el que considere el carácter musulman, su furor implacable, su inclinacion al robo, al saqueo, y su complacencia en degollar cristianos.

Lo que hay de mas escandaloso en los acontecimientos de la Grecia es la conducta de los mismos cristianos, sus hermanos de religion. Los mismos turcomanos, los ultras, los que aduan al Austria y á la Inglaterra, echan á estas potencias mucha culpa de los desastres de los griegos. El oro de los ingleses, publican estos periodistas, ha ocasionado estas desdichas: el ministro ingles en Constantinopla ha insistido mucho con el divan para que destruya á los griegos antes que se junte el Congreso de Viena: los cristianos han suministrado el pan á los turcos: los buques austriacos han acudido al socorro de los musulmanes. Estas y otras nociones nos dan los que parece debian guardar un profundo silencio sobre este particular, aun siendo seguros los hechos: lejos de eso no parece sino que lo publican con cierta especie de complacencia para acabar de afligir á la humanidad, y de llenar la medida de la indignacion de los pueblos.

Don Pedro Manuel Martinez, condecorado con la estrella del Norte, comisario ordenador de los ejércitos nacionales, y gefe de la Hacienda militar del primer distrito.

Debiendo cumplirse la Real orden de S. M. de 1.º de Agosto próximo, relativa á la subasta del suministro de pan, cebada y paja para las tropas y caballos estantes y transeuntes en los distritos militares quinto, sexto y séptimo, según se anunció para este último en edictos fijados en esta capital en 21, en el Distrito antiguo del 21 y Un versal del 28 de Agosto próximo, y nuestro Diario de hoy del corriente no habiéndose aprobado por S. M. hasta el 15 del mismo que reglamos pliegos de condiciones formados por la intervencion general militar, y

(1) Si se realizasen los tristes presajios del *Espectador*, y con vergüenza de la humanidad se dejase degollar á los griegos del Peloponneso como á los de Chio, la Francia podría hacer un servicio importantísimo, ofreciendo á los restos de la nacion griega un asilo en Córcega, en el Languedoc y en la Provenza, en donde ya vió la antigüedad formarse florecientes colonias griegas. La Francia aumentaría con esto su poblacion marítima y comerciante, y ganaria la marina griega, que á todo evento podrá escaparse de los turcos. Para llevar á efecto esta medida no se necesita del consentimiento extranjero, pues bastaría consultar el honor de este gran reino cristiano, los sentimientos de una nacion generosa y el corazón de los Borbones; pero la Providencia querrá acaso conservar la Grecia todavía.

por cuya legítima causa no pueden correr los términos señalados en aquel anuncio, á que se agrega la ampliacion de la subasta del suministro de iguales artículos en los citados distritos quinto y sexto, quedando en su fuerza el anterior séptimo; se hace saber que el expediente general de estas subastas se autorizará por mí en esta capital, en virtud de delegacion del Sr. intendente general militar; y he señalado para el primer remate el 5 de Octubre próximo, para el segundo el 10, y para el tercero el 15 del mismo mes, los que han de celebrarse en el ministerio de Hacienda militar de este primer distrito de mi cargo, situado en la casa que fue del Crédito público, conocida con el nombre del Platero, á las 12 de su mañana.

Las personas ó corporaciones que quieran interessarse en la empresa para el suministro podrán instruirse de las condiciones con que ha de verificarse, para lo cual concurrirán á la habitacion del infrascrito escribano comisionado, calle del Meson de Paredes, núm. 6, cuarto principal, quien pondrá de manifiesto los pliegos formados por la misma intervencion general militar. Madrid 18 de Setiembre de 1822. Pedro Manuel Martinez. Por su mandado Raimundo de Galvez Caballero, escribano.

Los individuos que por haber servido en las planas mayores de cirugía la última guerra disfrutan pension, y quieran optar al empleo de practicante mayor de cirugía del hospital militar de la plaza de Pamplona, que se halla vacante, cuya dotacion es de 360 rs. mensuales, dirigiran sus solicitudes á S. M. por conducto del cirujano mayor de los egércitos nacionales, que vive corredera de S. Pablo, núm. 24; en el concepto que deberán tener los requisitos que previene la Real orden de 20 de Noviembre de 1815.

Desempeño el Excmo. ayuntamiento constitucional de esta M. H. V. que el público tenga la satisfaccion de enterarse del mausoleo que se está erigiendo en el Prado de S. Gerónimo bajo la direccion de su autor el benemérito profesor D. Isidro Velazquez, arquitecto mayor de S. M., en memoria de las ilustr. víctimas del Dos de Mayo de 1808, ha acordado se ponga de manifiesto en las salas de la academia nacional de S. Fernando el modelo idéntico del monumento construido bajo la misma direccion por profesores muy recomendables de esta capital; el que está colocado á este fin hasta el día en que se cierre dicho establecimiento para el público.

Real Museo de pinturas.

Desde 1.º de Octubre próximo será la entrada en dicho Museo de nueve á dos de la tarde en los dias acostumbrados.

VARIETADES.

Continuacion de las costumbres de los árabes beduinos.

He visto algunos que pasaban de cinco pies y cinco ó seis pulgadas, siendo así que la estatura comun es de cinco pies y dos pulgadas; y la razon de esto debe atribuirse á que la primera clase se alimenta mejor y con mas abundancia que la última (1), pues puede asegurarse que el comun de los beduinos vive siempre miserable y hambriento. Parece una cosa increíble entre nosotros, pero no deja de ser cierta, que la cantidad ordinaria del alimento diario de la mayor parte de ellos no pasa de seis onzas, y part culamente en las tribus del Najd y del Hegiaz es extrema la abstencion, pues con seis ó siete dátiles untados con mantequilla de tracia, y un poco de leche líquida ó cuajada tiene un hombre bastante para pasar el dia; y si á esto puede añadir algunos polvitos de harina gruesa ó una abondiguilla de arroz, se tiene por feliz. La carne se reserva para los dias mas festivos, y solo cuando se celebra un casamiento ó hay algun entierro es cuando se mata un cabrito. Los jeques ricos y generosos son los únicos que matan camellos cuando están tiernos, y comen el arroz cocido con carne.

Como el vago está siempre hambriento, no desecha ni aun los mas viles alimentos; de aquí proviene la costumbre que tienen los beduinos de comer langostas, ratas, lagartos y serpientes asadas en las brasas, y de robar en los campos labrados y en los caminos. Esta tambien es la causa de su constitucion endeble, y de que sus cuerpos sean pequeños y flacos, y mas bien agues que fuertes. Hay en su complexion una cosa notable para un médico, y es que sus secreciones, aun las del sudor, son muy escasas; su sangre es tan poco serosa que solo un gran calor puede mantenerla en su fluidez natural; pero esto no quita que se mantengan sanos, y que las enfermedades sean mas raras entre ellos que entre los habitantes del pais cultivado.

Segun estos hechos no parece que la frugalidad de los árabes sea una virtud puramente de eleccion, y ni aun de clima, pues aunque es cierto que el extremado calor en que viven facilita su parsimonia, quitando al estómago la actividad que le da el frio, y que impidiendo su dilatacion el hábito de la dieta se le hace mas soportable; sin embargo el motivo principal y primario de esta costumbre es, como para todos los demás hombres, la fuerza de las circunstancias en que se encuentran, ya por parte del terreno, ya por la de su estado social, que es preciso explicar.

Se ha dicho que los árabes beduinos estaban divididos en tribus, las cuales consisten en otros tantos pueblos particulares. Cada una de estas tribus se apropia un espacio de terreno, que es lo que forma su señorio, y no se diferencia en este punto de las naciones agricolas mas

que en necesitar de mayor extension de territorio para atender á la subsistencia de sus ganados durante todo el año. Cada una de estas tribus compone una ó muchas rancherías, que estan repartidas por el pais, y que lo recorren sucesivamente en todos sus puntos, á proporcion que los ganados consumen el pasto, de lo cual procede el que en un gran espacio no habiten mas que algunos parages que varían de un dia á otro; pero como todo este espacio es necesario para la subsistencia anual de la tribu, cualquiera que usurpa alguna parte de él se reputa como violador de la propiedad, y este principio está conforme con el derecho público de las naciones. Por lo que si una tribu ó algunos individuos dependientes de ella entran en territorio ajeno, se les trata como á ladrones y enemigos, y se les hace la guerra; y como las tribus tienen entre sí relaciones de parentesco ó de amistad, se sigue de aquí el que sus guerras sean mas ó menos generales.

Su modo de ventilar este punto es bien sencillo, pues inmediatamente que tienen noticia del delito montan á caballo, buscan al enemigo, lo encuentran, parlamentan, y por lo comun se ajustan las paces, ó de lo contrario se embisten en pelotones ó ginete á ginete; se acercan unos á otros muy agachados y con la lanza baja, y algunas veces, á pesar de su largura, se la tiran al enemigo que va huyendo; rara vez se disputa la victoria, pues el primer choque la decide, y los vencidos escapan á rienda suelta por aquellas rasas llanuras del desierto, sirviéndose de asilo la oscuridad de la noche. La tribu que es vencida levanta el campo, se aleja á marchas dobles, y va á implorar el auxilio de sus aliados. El enemigo satisfecho lleva mas lejos sus ganados; y los fugitivos vuelven á sus dominios; pero de las muertes que ocasionan estos combates se originan odios que perpetúan las disensiones.

El interes de la seguridad comun ha establecido mucho tiempo há entre los árabes una ley general, que exige que la sangre de todo hombre que haya sido muerto sea vengada con la del matador, y esto es lo que llaman *tar ó talion*: el pariente mas inmediato del muerto es quien adquiere este derecho, y de tal manera queda comprometido su honor en este punto, que si no cuida de tomar su *talion*, queda dishonrado para siempre. Por consiguiente está en continuo acecho esperando la ocasion de vengarse, y si su enemigo perece por alguna causa extraña, no se da por satisfecho, sino que recac su venganza sobre el pariente mas inmediato. Estos odios se trasmiten como una herencia de padres á hijos, y no cesan hasta el exterminio de uno de los dos linages, á no ser que las familias se convengan en sacrificar al delincuente ó que *rediman la sangre* por un precio ajustado con la parte agraviada en dinero ó en ganados. No habiendo esta satisfaccion no hay paz ni tregua ni alianza entre ellos, y á veces ni aun entre las tribus á que corresponden: *hay sangre entre nosotros*, se dicen en toda ocurrencia, y esta palabra es una barrera insuperable.

Como con el trascurso del tiempo se han multiplicado los lances, sucede que la mayor parte de las tribus estan reñidas, y viven en un estado habitual de guerra; lo cual, junto con su género de vida ha hecho de los beduinos un pueblo militar, sin que por eso esten mas adelantados en la practica de este arte. La disposicion de sus campamentos es un círculo bastante irregular, formado por una sola línea de tiendas mas ó menos apartadas. Estas tiendas son negras ó pardas, al contrario de las de los turcomanos que son blanquizas, y su tela es de pelo de cabra ó de camello. Se plantan sobre tres ó cuatro estacas que no tienen mas de cinco ó seis pies de altura, lo cual las hace muy bajas; á lo lejos no parecen estos campamentos mas que unas manchas negras; pero la vista perspicaz de los beduinos no se equivoca, y sabe distinguirlos bien. Cada familia habita una tienda, que por medio de una cortina está repartida en dos divisiones, una de las cuales es para las mujeres. El espacio vacío del gran círculo sirve de aprisco á los ganados. Nunca se aturden, y sus únicas guardias avanzadas y patrullas son los perros; los caballos estan siempre ensillados, y los ginetes pueden montar al momento á la primera alarma; pero como no hay orden ni distribucion, estos campamentos pueden ser facilmente sorprendidos, y en un caso de ataque seria imposible defendellos; así es que todos los dias estan sucediendo lances y robos de ganados, y esta guerra de pillaje es una de las que mas ocupan á los árabes. (Se continuará.)

ANUNCIOS.

Nuevo epitome de gramática latina, ó método seguro para enseñar el latín á un principiante, dispuesto sobre el que compuso en lengua portuguesa el R. P. Fr. Diego de Mello y Meneses, profesor regio de la lengua latina en Lisboa, variado y aumentado considerablemente en esta cuarta edicion por D. Luis de Mata y Arzujo, catedrático de latinidad y retórica de la Real casa de pages de S. M. &c. Bien conocido es en la república literaria el célebre P. Fr. Diego de Mello y Meneses, en especial por la composicion de esta gramática latina que hizo para la enseñanza del Príncipe de Beira; y así cuando se publicó por primera vez en la gaceta de Madrid de 15 de Julio de 1796, se hizo de ella este elogio. «La experiencia ha demostrado el poco trabajo y la gran facilidad con que los niños aprenden la lengua latina por los principios de esta obra, que ha merecido la aprobacion de cuantos sabios la han visto.» Se ha vuelto á poner al fin de esta cuarta edicion el epitome, que se habia suprimido, de la parte de retórica llamada elocucion ó conocimiento de tropos y figuras retóricas necesarias para la inteligencia de los autores clásicos y buena version, con que se corona el curso gramático: un tomo en 8.º á 8 rs. en part. Los preceptores de latinidad y comerciantes de libros que tomen de 25 g.emplar se arriba los pagarán á 7 rs. Los que tengan dicha gramática sin el epitome de la retórica, y quieran incluirle en ella, le tendrán por separado á seis cuartos. Se hallara en la libreria de Bailo.

(1) Esta causa se echa tambien de ver en la comparacion de los camellos árabes con los camellos turcomanos; porque viviendo estos en pais abundantes en forrajes, han llegado á formar una especie mas corpulenta y recia que los primeros.